



Cultura de la Solidaridad

## UN PROYECTO QUE ESTA EN NUESTRAS MANOS

**A** tres meses y medio de la visita del Papa Juan Pablo II a Chile, y cuando sus palabras y gestos todavía resuenan en las conciencias de los chilenos, muchos se preguntan en qué se han empezado a traducir sus enseñanzas. Lastimosamente, parece ser que las múltiples emociones vividas por todos en el tiempo de la visita aún no se transforman en hechos promisorios de un mejor futuro.

Preocupada por esto, la Iglesia ha convocado a todos los cristianos y hombres de buena voluntad para que reflexionen la enseñanza papal. Pero, mejor aún, para que pasen a la acción.

De entre todos, el Santo Padre nos dejó un desafío que exigirá nuestra creatividad, nuestra generosidad y nuestra voluntad. Se trata de transformar nuestra cultura de hoy en una cultura de la solidaridad, para que ella impregne con sus valores a toda nuestra sociedad.

“Os invito, pues a todos, hombres de cultura ‘constructores de sociedad’, a ensanchar y consolidar una corriente de solidaridad que contribuya a asegurar el bien común: el pan, el techo, la salud, la dignidad, el respeto a todos los habitantes de Chile, prestando oído a las necesidades de los que sufren”, dijo el Papa. “Dad cumplida y libre expresión a lo que es justo y verdadero y no os sustraigáis a una participación responsable en la gestión pública y en la defensa y promoción de los derechos del hombre”.

Esta es una tarea de todos los días, que la Vicaría de la Solidaridad —de alguna manera— ha venido cumpliendo como un servicio a la Patria en todos estos años. Y es, ciertamente, un renovado mandato que asumimos hoy, para promover y proponer que entre todos, en base a la verdad, construyamos, desde ahora, una cultura de la solidaridad, para que todos alcancemos una sociedad fraterna y solidaria, que permita que todos podamos vivir como hermanos.

† Sergio Valech Aldunate